

 CRPM CPMR	CONFERENCE DES REGIONS PERIPHERIQUES MARITIMES D'EUROPE CONFERENCE OF PERIPHERAL MARITIME REGIONS OF EUROPE
	6, rue Saint-Martin, 35700 RENNES - FR Tel. : + 33 (0)2 99 35 40 50 - Fax : + 33 (0)2 99 35 09 19 email : secretariat@crpm.org - web : www.crpm.org

OCTUBRE DE 2015

PROYECTO DE POSICIÓN POLÍTICA DE LA CRPM

(Sometido a la aprobación de la Asamblea General de la CRPM – 5-6 noviembre 2015 – Florencia, Toscana-Italia)

POSICIÓN POLÍTICA DE LA CRPM SOBRE LA GESTIÓN DE LA INMIGRACIÓN

Cada día entra en Europa un número sin precedentes de refugiados. En lo que va de año han llegado a la UE 500.000 personas, que han transitado principalmente por los países mediterráneos. La gran mayoría de estos inmigrantes huyen de los conflictos, el terrorismo y las dictaduras.

Para Europa y la comunidad internacional es un problema complejo, al que hay que dar una respuesta adecuada y completa mediante la acción concertada de las autoridades europeas, nacionales, regionales y locales. Para ser relevante, la respuesta ha de tener carácter global y abordar, en primer lugar, las causas profundas del problema que obliga a miles de personas a abandonar su hogar, su familia y su país. También ha de mitigar las situaciones de emergencia humanitaria que se producen en las fronteras de la UE, respetando los valores de Europa y los derechos humanos y también los imperativos de seguridad y dignidad. Ello implica, por un lado, la aplicación del acervo del Tratado de Schengen y, por otro, una identificación y un registro eficaz de los inmigrantes. Ello requiere igualmente la revisión de la política de inmigración de la UE y de los convenios bilaterales sobre visados que Europa ha suscrito con los países de origen de los inmigrantes económicos. Tales convenios, combinados con cooperación al desarrollo, podrían normalizar en parte el flujo de la inmigración económica y, en definitiva, simplificar su gestión. Por último, un enfoque exhaustivo reconocería la positiva contribución de la migración al desarrollo desde un punto de vista demográfico y asimismo requeriría disposiciones y medidas específicas a medio y largo plazo para velar por una buena integración socioeconómica de los inmigrantes en la sociedad europea. Esto último conllevaría, por una parte, mejores y más rápidos procedimientos de gestión de asilo y de establecimiento de cuotas de refugiados entre los diferentes países y, por otra parte, disposiciones integradoras más efectivas, tales como el aprendizaje de idiomas, una más rápida evaluación de sus habilidades e innovación social que facilitarían a los inmigrantes la consecución de un trabajo.

La Unión, por ahora, no ha estado a la altura. Ha decidido reubicar a 160.000 inmigrantes para ayudar a los países más afectados por la crisis migratoria, principalmente Grecia, Italia y Hungría. Sin embargo, esta cifra es a todas luces insuficiente para resolver el problema, no se definen los países de destino y no se ha previsto ningún mecanismo que permita evitar un movimiento posterior de los inmigrantes. Por otro lado, el Consejo de la UE no ha logrado adoptar una decisión unánime sobre la propuesta de la Comisión Europea de imponer cupos y pocos países se han fijado un objetivo ambicioso en cuanto al número de inmigrantes que están dispuestos a aceptar. Este problema acuciante ha puesto de relieve, una vez más, el desafío que representa la adopción de un enfoque conjunto para todos los Estados miembros y ha acentuado las disensiones, lo que a veces ha dado lugar a infracciones de la legislación europea.

A nivel territorial, las regiones del Mediterráneo soportan una presión enorme y asumen una gran responsabilidad ante las situaciones de emergencia humanitaria, a las que hasta ahora han respondido de manera intermitente, sin contar con los recursos y medios necesarios para manejar adecuadamente la llegada excesiva a su territorio de inmigrantes, que con frecuencia superan en número a la población local. Además, en toda Europa, las regiones se sienten capaces no solo de acoger refugiados sino sobre todo integrar un gran número de ellos en su comunidad. Pero ya no pueden actuar solas. Desean y necesitan integrarse en una

solución de gobernanza integrada europea a varios niveles y desempeñar, con arreglo a sus competencias, un papel complementario del de los Estados miembros.

Las Regiones periféricas y marítimas de Europa cuentan con las mejoras prácticas que pueden aprovecharse a corto plazo en la gestión de situaciones de emergencia humanitaria, en la cooperación con países terceros en materia de apoyo al retorno voluntario y en las políticas de integración a medio y largo plazo. Este es especialmente el caso de Sicilia, Calabria, Provenza-Alpes-Costa Azul, Cataluña, Escania, Toscana, islas del Egeo septentrional y meridional, Andalucía, Emilia-Romagna, Puglia, Comunidad Valenciana, Baleares y los Abruzos. Entre otras iniciativas, las regiones mediterráneas de la CRPM han enviado una [carta abierta](#) a los jefes de Estado y de Gobierno pidiéndoles que dieran muestras de solidaridad y una [carta al Presidente Juncker](#), proponiéndole destinar los fondos europeos no utilizados a ayudar a financiar las situaciones de emergencia. Además, el Presidente de la Asociación de las regiones griegas y el Gobernador de las islas del Egeo septentrional [se han reunido con el Presidente Juncker](#) con el fin de hablar sobre la crisis de los refugiados. Las regiones han mostrado igualmente su solidaridad al adherirse a la **campaña pública de sensibilización «Todos somos mediterráneos»**. La campaña pone de relieve los valores de solidaridad, cooperación, integración y diálogo, así como la lucha contra el racismo, la xenofobia y el terrorismo. La iniciativa ha recibido el pleno apoyo del Presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, en el transcurso de una reunión específica celebrada antes de que las oleadas de refugiados alcanzaran semejantes proporciones y en la que los Presidentes de las regiones mediterráneas y el Alcalde de Lampedusa expusieron sus principales preocupaciones y propuestas para afrontar los retos existentes.

En este contexto, nosotras, Regiones periféricas y marítimas de Europa, con arreglo a nuestros medios, recursos y competencias, nos comprometemos a:

- Garantizar la suficiente atención a las personas necesitadas, sobre todo niños y menores no acompañados, en el terreno de la salud, el alojamiento temporal, la ayuda social y el acceso a la educación y la formación.
- Redoblar los esfuerzos para prestar ayuda financiera a las acciones llevadas a cabo por las asociaciones locales y regionales de ayuda humanitaria en terceros países, como Líbano, Jordania, Turquía, Libia y Siria, en lo que refiere a la asistencia en campos de refugiados.
- Crear sinergias entre nuestros actores locales y regionales de la cooperación descentralizada con el fin de favorecer proyectos y programas comunes de ayuda humanitaria.
- Promover la integración de los estudiantes refugiados en nuestras universidades regionales para que puedan continuar sus estudios y obtener un título reconocido por la UE.
- Contribuir financieramente a los planes nacionales en respuesta a las crisis humanitarias para prestar apoyo a las actividades de recepción y registro y ayudar a las víctimas de crisis humanitarias en el extranjero.
- Intensificar la cooperación transnacional y transfronteriza para intercambiar las mejores prácticas entre territorios¹ y facilitar el diálogo entre ciudadanos para generar confianza y solidaridad.

Nosotras, regiones periféricas y marítimas de Europa, pedimos:

- Un **enfoque integrado a escala internacional** para responder a la actual crisis migratoria y a sus causas profundas. En este contexto, es fundamental que la Comunidad internacional redoble sus esfuerzos de mantenimiento de la paz y resolución de conflictos en la zona del Gran Mediterráneo y que siga incrementando la ayuda humanitaria destinada a los países vecinos de la UE.
- Una mayor **solidaridad y ayuda destinada a las regiones mediterráneas** para garantizar una gestión eficaz de las situaciones de emergencia humanitaria desde el respeto de los valores europeos.
- Un **revisión de la política migratoria de la UE y una mejora de las vías legales para la inmigración** mediante la firma de acuerdos bilaterales (por ejemplo en seguridad social, movilidad) con los países vecinos de donde procedan los inmigrantes económicos, lo que contribuiría a reforzar las relaciones socioeconómicas a medio y largo plazo.

¹ Tras el [primer posicionamiento político](#) de las regiones mediterráneas sobre política migratoria y los [trabajos realizados en el marco de la ARLEM](#), la CRPM ha creado en febrero de 2015 una [Task Force](#) consagrada a la gestión de la migración.

- Un incremento considerable de los esfuerzos y recursos destinados a la **integración socioeconómica de los inmigrantes** y **acciones específicas para promover el autoempleo** (por ejemplo mediante programas de microcrédito²) y una **economía social basada en la solidaridad** en todos los países vecinos.
- Una mayor participación de la regiones en el proceso de consulta y toma de decisiones en materia de inmigración y desarrollo, dos temas prioritarios a escala mundial, lo que sería beneficioso para las interacciones entre ambas políticas.

A este respecto,

Acogemos con satisfacción las recientes decisiones del Consejo de la UE:

- Aumentar en al menos 1.000 millones de euros suplementarios la financiación destinada a abordar las causas profundas de la inmigración irregular y de los desplazamientos de población en África y a apoyar al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, al Programa Mundial de Alimentos y a otras agencias
- Ayudar al Líbano, Jordania, Turquía y otros países a manejar la crisis de los refugiados sirios, reforzar el diálogo con Turquía a todos los niveles con el fin de intensificar la cooperación para contener y gestionar los flujos migratorios y ayudar a los países de los Balcanes a gestionar la llegada de inmigrantes.
- Incrementar los recursos de Frontex, de la EASO y de Europol para responder a la dramática situación que se vive en las fronteras exteriores de la UE y reforzar los controles en dichas fronteras.
- Mejorar la financiación del Fondo de Asilo, Migración e Integración (FAMI) y del Fondo para Seguridad Interior-Fronteras.

E instamos al Consejo a:

- Empezar nuevas iniciativas políticas para responder a las causas de todos los tipos de flujos migratorios (guerras, hambrunas, violaciones de los derechos humanos, ausencia de desarrollo socioeconómico y políticas de descentralización de países de origen como Siria, Líbano, Jordania, Turquía, Libia y Túnez).
- Mostrar más solidaridad con los países fronterizos de la UE y concretar los medios y definir los recursos financieros “para reforzar las capacidades de recepción, el sistema de asilo y la gestión de las fronteras exteriores desde el pleno respeto a los derechos humanos y a los requisitos de seguridad”³.
- Perfeccionar los procedimientos y mecanismos referentes, por una parte, a la gestión de asilo y al establecimiento de cuotas de refugiados entre los distintos países y, por otra parte, a la integración eficiente con énfasis en educación y empleo.
- Adoptar medidas y propuestas adecuadas para repartir la carga y la responsabilidad entre los Estados miembros, en particular mediante la revisión del reglamento de Dublín.
- Adoptar prioritariamente medidas que permitan implementar con rapidez y eficacia la decisión de reubicar a 160.000 inmigrantes llegados a Grecia, Italia y Hungría.
- Involucrar a las autoridades locales y regionales en las delegaciones nacionales que debatirán sobre temas migratorios en la Cumbre internacional de La Valeta, que se celebrará el 11 y 12 de noviembre de 2015, y en futuros eventos y debates sobre el tema.
- Aumentar el monto de los fondos europeos que puedan destinarse a los aspectos prioritarios de la política migratoria con objeto de aprovechar la cláusula de revisión del marco financiero plurianual en 2016.

2 En un contexto de crisis económica, el autoempleo en microempresas puede resultar más eficaz que las medidas de apoyo a la búsqueda de empleo, especialmente en países de acogida con una elevada tasa de desempleo (por ejemplo Grecia, España e Italia) y con escasas oportunidades de empleo. Los programas de microcrédito, si van acompañados de cursos de formación, desarrollo de capacidades y aprendizaje de la lengua, podrían ser una solución eficaz para ayudar tanto a los países de destino como a los inmigrantes. Dada la rotación del capital destinado al microcrédito, los programas pueden contribuir, con pocos fondos, a que muchas personas alcancen su independencia económica y a reducir el monto de los subsidios. Para que este tipo de programas resulte eficaz, es necesario que los países de la UE colaboren realmente entre sí, con las autoridades locales y regionales y con el sector bancario y las ONG que trabajan sobre el terreno.

³ Tal como se establece para Grecia, según las conclusiones de la Presidencia del Consejo del 14 de septiembre de 2015.

Somos sensibles al reciente anuncio de la Comisión Europea:

- De conceder una flexibilidad máxima a los Estados miembros para modificar los programas en el marco de los Fondos estructurales y de inversión europeos 2014-2020, para que puedan adaptarse a las nuevas circunstancias y contemplar acciones ligadas a la inmigración.

E instamos a la Comisión a:

- Acelerar la revisión del reglamento de Dublín de tal forma que garantice un reparto más equitativo de la carga y de la responsabilidad entre los Estados miembros.
- Simplificar y acelerar los procedimientos de asignación de fondos europeos a los inmigrantes y ofrecer a las regiones la posibilidad de acceder directamente a la financiación de las direcciones involucradas (por ejemplo DG Migración y Asuntos de Interior), modificando la normativa correspondiente, que por ahora las excluye.
- Facilitar la reasignación de los fondos no gastados hasta ahora en el marco de los programas europeos de solidaridad del periodo 2007-2013, especialmente el Fondo estructural y de inversión europeo y el instrumento de vecindad, a las prioridades de la política de inmigración.
- Diseñar, reforzar y profundizar los marcos de cooperación regional existentes con los países vecinos y acentuar los vínculos entre la política migratoria, la política exterior y de seguridad común y las políticas de cohesión, vecindad, ampliación y desarrollo, y estudiar las posibilidades de crear un fondo integrado.
- Facilitar de forma activa las sinergias entre las regiones, las ONG internacionales y las agencias europeas con vistas a la creación de formaciones elegibles que, en el marco de las normativas existentes, movilicen los recursos del Fondo de Asilo, Migración e Integración (y de otros fondos que permitan la gestión de la crisis migratoria).
- Explorar la posibilidad de facilitar medidas o mecanismos de autoempleo de los inmigrantes y lanzar iniciativas pertinentes, como un programa de microcrédito específico

Instamos al Parlamento Europeo a:

- Pedir el incremento de los fondos asignados a la inmigración y prever su elegibilidad para el fondo de organizaciones internacionales competentes que puedan aportar conocimientos y las mejores prácticas.
- Examinar la posibilidad de proponer enmiendas a las normativas existentes para que las regiones puedan tener acceso directo al Fondo de Asilo, Migración e Integración.
- Pedir una línea presupuestaria para un proyecto piloto, una acción preparatoria u otras medidas destinadas a responder a problemas ligados a las situaciones de emergencia y a la integración en los territorios más afectados por la crisis migratoria.
- Subrayar la magnitud del problema y la necesidad de una mayor cooperación y de un consenso a la hora de expresar la solidaridad con quienes huyen de la guerra, el terrorismo y las dictaduras, y respaldar la campaña "Todos somos mediterráneos".